

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Energía, Derecho Colectivo y Justicia Territorial: Una Etnografía Geopolítica Implicada en Chile Neocolonial.

Alonso Barros van H.

Cita:

Alonso Barros van H. (2007). *Energía, Derecho Colectivo y Justicia Territorial: Una Etnografía Geopolítica Implicada en Chile Neocolonial*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/FS2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANTROPOLOGÍA APLICADA: DERECHOS HUMANOS, PUEBLOS INDÍGENAS Y JUSTICIA TERRITORIAL EN EL CHILE NEOLIBERAL

COORDINADORES: ALONSO BARROS Y NANCY YÁÑEZ



Energía, Derecho Colectivo y Justicia Territorial: Una Etnografía Geopolítica Implicada en Chile Neocolonial¹

*Energy, Collective Rights and Territorial Justice:
An Implicated Geopolitical Ethnography in Neo-colonial Chile*

Alonso Barros van H.

Resumen

Desde que Chile instauró su soberanía en el litoral boliviano, prácticamente cada uno de sus presidentes ha hecho votos por solucionar el diferendo marítimo, sin que esto se concretara jamás. ¿Qué intereses han postergado la integración con Bolivia? La etnografía geopolítica que proponemos está basada en observaciones de terreno efectuadas entre Septiembre 2006 y Junio 2007, interactuando con las elites y sus medios de comunicación al decidir la integración con Bolivia en circunstancias de que Chile atraviesa su peor crisis energética, asociada al hiper consumo hídrico y energético de la industria extractiva. La investigación-acción se llevó a cabo en el consulado boliviano en Santiago y en Palacio Quemado, en despachos chilenos y entre diversos medios de prensa. La geopolítica del proceso micro-histórico revela la supeditación de las políticas públicas a los intereses financieros del complejo minero-energético 'transnacional' que opera en la

triple frontera, y la relación causal entre los ciclos de auge minero, el surgimiento de nuevos movimientos sociales y especialmente de aquellos de cuño etno-territorial, tanto en el Norte como en el Sur. La conclusión se hace cargo del dumping socio-territorial con el cual el Estado chileno subsidia las transnacionales, suscitando y administrando conflictos en que los pueblos indígenas, entre otros, reclaman más autonomía para decidir sobre sus recursos naturales y su calidad de vida. Finalmente, vemos como intentos por «hacer callar» la actual depredación transnacional, se relacionan directamente con hiperciclos racistas de tipo colonial. **Palabras Claves:** Antropología aplicada; elites financieras; discriminación, identidad y propiedad

Abstract

Since Chile incepted its sovereignty on the Bolivian coast after the War of the Pacific (1879-1884), every single one of its presidents vowed to solve the pending issue

over Bolivia's access to the sea. Nothing has been achieved so far (2008). What interests have postponed integration with Bolivia? Observations between September 2006 and June 2007 were carried out in interaction with elite and media powers that today determine the possibilities for integration with Bolivia, in circumstances that Chile is in the eye of the global hyper-cycle of mining, energy and water. The micro-historical geopolitics involved reveals the mutually constitutive relationship between capitalist expansion and new social movements, as expressed in territorial struggles. The conclusion addresses the socio-territorial dumping with which the Chilean state subsidizes the multinational financial-energy-mining complex, generating and managing conflicts in which indigenous and other peoples claim more autonomy to decide upon their natural resources and quality of life, especially around water.

Keywords: Applied anthropology, financial elites, discrimination, property and identity-triple border.

...
 Derribaste distancias
 aullando adentro
 de tu jaula
 y hasta donde tú fuiste
 devorándote,
 donde alcanzó tu fuego,
 llegaron los racimos,
 crecieron
 las ventanas,
 las páginas se unieron como plumas
 y volaron las alas de los libros:
 nacieron hombres y cayeron árboles,
 fecunda fue la tierra

...
 Pablo Neruda, *Oda a la energía*

I. Fronteras mineras, proyectos hidroeléctricos y consumo energético del Sur. Observaciones políticamente incorrectas

«Me resta hablaros de nuestras relaciones con las **potencias extranjeras**. Y tengo la satisfacción de deciros que los combates con las tribus bárbaras del Sur en la primera época de mi administración, y la guerra contra la Confederación Perú-boliviana, han sido las únicas interrupciones de **la paz exterior** en el espacio de diez años». Exposición a la Nación del Presidente Prieto (1841)

¡Otros tiempos corrían bajo la aurora nacional chilena del epígrafe! Hace poco más de 150 años, Chile se extendía entre los ríos Copiapó y Bío-Bío. Nada más. A

partir de la segunda mitad del s. XIX, la alianza militar-terrateniente de familias poderosas de Concepción y Santiago selló el genocidio mapuche con la colonización del territorio al sur del Bío-Bío (Barros 2007). Pocos años después, los capitales multinacionales asociados a la industria minera del guano, el salitre y la plata fueron estirando la bandera chilena por el litoral hacia el Norte.

Ese contexto histórico es el telón de fondo a partir del cual entender el actual ciclo de expansión minera y su consumo de cerca del 90% de la energía eléctrica del SING (de Arica a Tal-Tal) y 40% de la del SIC (de Tal-Tal a Chiloé). El modelo extractivo vigente en Chile atraviesa una crisis de crecimiento sin precedentes que exige miles de Mw adicionales. Si al alza global de las materias primas y las turbulencias que provoca el actual hiper ciclo petrolero en el mundo financiero, le agregamos el calentamiento global, tenemos una sequía generalizada en Chile, donde casi todo el agua superficial es propiedad privada de la multinacional eléctrica de origen italiano, ENEL (que adquirió a ENDESA-España hace poco). Ha llovido poco, y las comunas más pobres de Chile están muertas de sed. El agua subterránea ya no admite más presión extractiva porque las napas se hunden y pierden (tal como se ha documentado en el Salar de Puntas Negras y en los bofedales de Cancosa²). Estamos enfrentando una crisis de seguridad hídrica, mucho más grave que la seguridad energética y alimentaria con que amenazan los agoreros del diablo de todos los signos políticos.

Igual que sus antecesoras de hace un siglo, algunas mineras, en su afán de mejorar su competitividad bajando sus costos de producción, han comenzado a implementar procesos de desalinización (como la mina La Esperanza, de Antofagasta Minerals). La competitividad del sector depende principalmente de la mayor disponibilidad de energía y agua (cuyo flujo gravitacional también es energía), mientras más arriba se consiga el agua, mejor. Gracias al Tratado Minero Argentina-Chile, las mineras proyectan y construyen enclaves transnacionales o «terceros países», a horcajadas de los parte-aguas, succionando y destruyendo las nacientes, construyendo mineroductos que operan con bajísimos costos en energía y graves consecuencias ambientales.

Carente de visión estratégica a largo plazo en materia de regulación de energía, manejo sustentable de recursos naturales y hábitat, la ex Ministra del ramo y Directora de CODELCO, Karen Poniachik, instó reiteradamente a que las mineras «privadas» reaccionaran

frente a la escasez y aumentarán sus esfuerzos para expandir y diversificar la matriz energética. Pero las generadoras y petroleras, carboníferas y gasíferas con operaciones en Chile se han limitado a proponer termo- e hidro-eléctricas, verdaderos «parches energéticos» altamente contaminantes, contando con el apoyo de grupos financieros nacionales especializados (precisamente conformados con aportes de generadoras eléctricas y transportadoras marítimas de combustible como ULTRAGAS). Sus inversiones «a largo plazo» requieren de seguridades «nacionales». En la perspectiva de los importadores de energía, el negocio de la energía se ve venir muy bien.

La eventual llegada de gas boliviano arruinaría las cuentas felices de los que invierten en energías baratas y contaminantes. Por eso, la apuesta energético-financiera del gobierno ha sido *laissez-faire*, cero innovaciones hasta el absurdo: importamos desde Malasia, Bahrein y Kuwait lo que tenemos a nuestra levantadiza espalda, en Tarija. Y ese pésimo negocio de unos pocos será a costa de que la mayoría de la ciudadanía chilena siga empantanándose en desechos industriales por cuenta ajena, de contaminación, carestía, inflación y sobreendeudamiento desbocado de los hogares, incapaces de solventar las alzas en la energía, el empeoramiento de los términos de intercambio, y la sequía, especialmente para la agricultura. La desterritorialización neoliberal individualizante juega su carta más poderosa, la que hace perder de vista la matriz social colectiva del problema, en que energía, minería y agua son tantas incógnitas de la ecuación identitaria nacional, y su idiosincrática desigualdad extrema.

Para el hogar chileno y su consumo de -apenas- 15% de la torta energética chilena, el invierno 2008 será inevitablemente triste, sombrío y frío: no alcanza la plata para pagar la luz, que está escasa. ¡Cómo no iba a estarla, si la minería consume el 50%! ¡Absurdo! Las mineras no hacen su negocio sobre la base de inversión inteligente a largo plazo, ni del esfuerzo de sus grandes máquinas, ni del cobre. El gran negocio es obtener la propiedad sobre toda la cadena productiva primaria, agua, energía y otros recursos que van escaseando para los demás chilenos, encareciéndose a medida que pasan a ser controladas por transnacionales. Igualmente, la principal fuente de contaminación del aire es el consumo indiscriminado de combustibles «sucios» -desde el *pet coke* a la leña verde- con graves efectos en la salud y calidad de vida colectiva de todos. Ya en franca obsesión conspirativa, esta opresión financiera y ambiental que viven los chilenos ter-

mina enriqueciendo a las ISAPRES y AFP, porque se enferma y acaba a niñ@s, adult@s y ancian@s antes de tiempo. Desregulados en los hechos y sin vigilancia o posibilidad de reacción efectiva por parte de la sociedad civil, los nuevos proyectos, en general, terminan poniendo a prueba la sobrevivencia del pueblo.

Las reacciones no se han hecho esperar. Retomando a Melucci, consideramos como en este escenario postfordista de flexibilidad capitalista (desterritorializada e individualista), toman fuerza 'movimientos sociales' nuevos -y viejos conocidos-, como los 'étnicos', que conjunta o separadamente, '*empujan el conflicto [por recursos] más allá del sistema de relaciones sociales en el cual se sitúa su accionar*' (Melucci 1996, 30-31), tanto desde el punto de vista de la escala, como de profundidad de su acción colectiva. La idea es proveer un contexto analítico adecuado para abordar una serie de preguntas de investigación ¿Cuál es la relación entre la desigualdad económica estructural y la discriminación especialmente reconocida que afecta a los indígenas de Chile y América Latina en general? (WB, PNUD, etc....).

Parte del trabajo consiste en reconocer y observar las prácticas discriminatorias de la burocracia estatal a la hora de implementar derechos reconocidos, así como el reforzamiento de la desigualdad socio-económica entre indígenas y no-indígenas. Para ello, esta investigación se ha propuesto establecer las relaciones entre ciclos propietarios y procesos de étnicos; esto es, documentar las correlaciones particulares entre los ciclos de auge de la resistencia étnica, y los ciclos de expansión económica como el que analizamos en esta ocasión, asociado, una vez más, al complejo financiero-minero-energético. La biografía territorial resultante permitirá elucidar la relación entre los discursos identitarios y las pugnas por recursos y exclusiones sociales en arenas de negociación desiguales (locales, regionales, nacionales), donde valores, derechos e identidades 'originarias' son segmentadas y 'fijadas' por la ley, repolitizando y desplazando las profundas estructuras de desigualdad hacia un conflicto «étnico». El objetivo ha sido identificar las mutuas implicancias entre ciclos propietarios y procesos de etnogénesis, las retóricas discriminatorias imperantes y ausentes en cada época, y las redes de sentido y sistemas identitarios que las subtienden.

La paradoja del mercado neoliberal, entonces, es que, a la minería que consume 50% -y cada vez más- de la energía nacional, le conviene que ésta sea «cara» y así se la mantiene, porque es dueña de los insumos,

que también se encarecen, y más. A la exclusión social impuesta por el alto costo de la energía los medios le han llamado «crisis» nacional, cuando en realidad solo hay una crisis de la industria extractiva. Con todo, se ha levantado el telón de la «necesidad» de que Chile cuente con una veintena de centrales más en el Sur –casi todas para «descongestionar» el hiper consumo minero de la matriz. Esta especulación a cuenta de la dilapidación de las reservas naturales renovables y no renovables chilenas seguirá mientras no se realice un tratado de integración minero-energética (el que celebró Europa en torno al Carbón y el Acero dio base a la Comunidad Europea). Mientras los estados no asuman políticas estratégicas regionales en materia de recursos naturales, el gran negocio del cobre seguirá siendo el negocio del agua extraída de lo alto y la energía con que lucran las mineras, disminuyendo la calidad de vida de sus vecinos. La participación del Estado chileno en este esquema ya le ha valido ser acusado de dumping ambiental -y social.

El impacto directo en los hábitats locales y territorios indígenas (incluso, en áreas protegidas), y la unilateralidad del beneficio económico derivado, han quedado fuera de la agenda de ambos países. «Se ha dado una imagen colectiva de necesidad de energía. Preguntemos quién necesita la energía, ¿si realmente la población, la gente que está en las casas? ¿o la gran minería?», plantean A. G. y M. P. (Región de Palena), opuestos al avance minero en su provincia y a la construcción de la represa La Elena en Corcovado (Chubut, Argentina), que dañaría la cuenca binacional del río Corcovado-Carrenleufú. «*En la provincia de Palena no hay energía suficiente para llevar a cabo proyectos mineros, así que los diques que tienen pensados tanto para Aysén como para Corcovado [dique La Elena] tienen ese objetivo, la minería. Específicamente en la provincia de Palena, sobre Futaleufú y los sectores fronterizos con Argentina, hay más de 90 mil hectáreas solicitadas para exploración y explotación minera. Por eso estamos alertas y la idea es poder trabajar en conjunto con gente de Esquel y Corcovado*», señalaron. Unas 1600 personas viven principalmente de la agricultura y de la ganadería, habitantes que se distribuyen, en partes iguales, entre el sector rural y el urbano. En 1995 un estudio del Servicio Nacional de Geología y Minería de Chile detectó la presencia de oro, zinc y plata, entre otros minerales; otorgándose derechos de explotación dentro de la Reserva Nacional Lago Palena (lago binacional conocido como lago Vinter en Argentina). Más de 3.800 has de concesiones de exploración fue-

ron otorgadas en la zona del lago Espolón (Futaleufú), principalmente a la norteamericana Geocom y la canadiense Kinross. En el río Tranquilo (Región de Aysén) está implicada una cuenca de 60 mil has, donde cerca de 50 familias de agricultores carecen de toda información. Aguas abajo de la represa de La Elena, la población sería afectada por la inundación de más de 15 mil has de valle, con escuelas rurales, casas y población asentada a lo largo de un trayecto de 70 km de río. Más allá de la necesidad energética de las empresas mineras con miras a asentarse en Palena, cuando en 2003 se reflató el proyecto La Elena -del que comenzó a hablarse en 1989- se mencionó que la electricidad allí generada tendría como destino principal nuevamente a la fábrica Aluar, que amplió su capacidad productiva.

1.1 Parteaguas y regiones transfronterizas

En el ojo del huracán energético, la agrupación Jóvenes Tehuelches denuncia que en la Región de Los Lagos se proyectan 4 represas -entre ellas El Portón y Steffen, planeadas por Endesa Chile (cuencas binacionales de los ríos Puelo y Manso); 11 más en la de Aysén y 7 en Magallanes. La demanda de agua y energía que necesitan las corporaciones mineras refleja que los gobiernos no crean represas por la necesidad de energía que tiene el común de los habitantes del país: la energía en realidad es exclusivamente para las mineras multinacionales, que profundiza un modelo extractivo claramente insustentable desde el punto de vista ecológico, que se desarrolla sobre la base de un dumping social hecho a los recursos de todos los chilenos.

Las represas de los ríos Baker y Pascua serían construidas por HidroAysén (consorcio constituido por ENEL y Colbún -perteneciente al grupo Matte, el segundo holding más importante de Chile)³. La empresa canadiense Noranda desarrolla el proyecto Alumysa, una reducida de aluminio que para ser impulsada requiere de energía equivalente a tres centrales hidroeléctricas de embalse, con la consiguiente destrucción de miles de hectáreas de bosques vírgenes, lagos y ríos, flora y fauna.

La empresa suiza Xstrata Copper impulsa el proyecto «Energía Austral 2007-2010», de construcción de tres centrales hidroeléctricas sobre los ríos Cuervo, Blanco y Cóndor, las que serán fuentes de abastecimiento eléctrico para aprovisionar a la explotación de cobre de yacimientos de su División Norte, que están, por otra

parte, proyectando daños incalculables a diversas cuencas del Norte Chico. El primer proyecto de estos proyectos energéticos se desarrollaría en el Río Cuervo, ubicado en las cercanías de la localidad de Puerto Aysén y Puerto Chacabuco. Vecinos de esas comunas comenzaron una serie de protestas para evitar la construcción de la represa no sólo por potenciar un daño ecológico en una de las reservas naturales más apreciables de esa región, sino también porque la edificación de la hidroeléctrica generaría presión magmática submarina, incrementando riesgos sísmicos futuros.

Pero la realidad es que los cerca de 100 mil habitantes de la Región de Aysén no necesitan semejantes represas, porque su economía se basa en el turismo y el sector agropecuario. La industria minera es voraz en agua y energía, sin importarle de donde vengan sus insumos⁴. Por eso, en estos territorios se están dando pasos decisivos y potencialmente irreversibles, de los que depende el futuro de miles de personas y su complejo ecosistema.

En la recientemente constituida Región de Los Ríos están proyectadas las centrales San Pedro, a cargo de Colbún; Choshuenco y Neltume, de Endesa; Pellaifa y Liquiñe, de la noruega SN Power (últimamente acusada de provocar ríos de sangre⁵); y la nueva captación de la existente Pullinque (ENEL, también asociada a ENAP en GDN, para abastecer a CODELCO).

En aquellas latitudes, comunidades mapuche, organizaciones ambientalistas y prestadores turísticos encabezan la oposición a los proyectos.

1.2 Una problemática transfronteriza

La industria minera a cielo abierto vive un vertiginoso avance en Argentina, de la mano de más represas (Scandizzo y Maggio 2007). Este modelo, que tiene su correlato con el implementado en Chile en el Tratado Minero Chileno Argentino, que ha transformado la Cordillera de Los Andes en un tercer país, un verdadero enclave cedido a las multinacionales. Pues bien, en ese 'tercer país' también se establecen empresas energéticas que afectan cuencas hídricas binacionales. Así como CODELCO consume el equivalente a toda la población de Chile, al este de la Cordillera la explotación de la mina de Bajo La Alumbrera, en Catamarca, insume el equivalente a lo producido por la central nuclear de Atucha. Rodríguez Pardo. «Alguna vez refiriéndonos a Futaleufú, la represa que da energía a Aluar, dijimos que el 75% de un lingote de aluminio lo compone la energía, el resto mano de obra, insumos y alúmina.

¿Qué exportamos señores? No exportamos aluminio, exportamos energía».

Lucas Chiappe (ONG Proyecto Lemu - Epuén, Chubut), describió lo que sucede en la Patagonia argentino-chilena como «la fiebre de los diques». Según el activista, «*en toda la zona de Aysén, y de Lago Puelo para abajo, aparecen las 16 represas que están imaginando construir en Chile, el dique Los Monos (en Río Senguerr, Chubut), el dique La Elena, [y] los diques Cándor Cliff y La Barrancoa que acaba de anunciar Kirchner en el río más grande de la Patagonia del lado argentino, el río Santa Cruz. Nos han engañado durante mucho tiempo, sobre todo a través de las diferentes crisis de las que se ha hablado mucho en la Argentina, sobre la gran demanda de energía que supuestamente necesitamos. Y hoy es lo mismo que le están vendiendo a los chilenos*».

El proyecto de Los Monos ha generado controversias entre los pobladores de Chubut y Santa Cruz, por afectar la zona limítrofe entre ambas provincias. Su objetivo no es abastecer de agua a la población del noreste santacruceño -como propagandizan las autoridades provinciales- sino a las empresas petroleras. Al respecto Chiappe dijo que: «*Uno de los motivos por los cuales se va a hacer el dique Los Monos es, justamente, para el rebombeo de los pozos secundarios que ya prácticamente están agotados y que necesitan una ingente cantidad de agua para volver a sacar lo poco del fondo que les queda a esos pozos petroleros*».

Esta «fiebre de los diques» aparece como un problema transfronterizo serio y concreto en el corto plazo, y en respuesta a ello diferentes organizaciones y asambleas de la Patagonia han comenzado a reunirse y poner el tema en discusión. Es lo que cuenta Daniel Otal, de FM Alas: «*Cerca del mes de noviembre del año pasado empezó a haber una fuerte reacción de las comunidades de la región de Aysén, en Chile, que se sumó a lo que se venía conociendo como el complejo La Elena, en la zona de Corcovado, y a la resonada represa Los Monos, en Alto Río Senguerr. Hubo una confluencia de pobladores en un encuentro a principios de este año en Lago Puelo, donde se informó de la totalidad de los proyectos que había en Patagonia para producir energía eléctrica, que iban a servir como estructura estratégica a la explotación minera tanto en Argentina como en Chile. Allí pudimos enterarnos y se pudo socializar la información sobre 23 represas, con la característica que tienen de ser proyectos transfronterizos*».

II. Norte Grande, minería y crisis energética transfronteriza

Pregunto
a la empinada cordillera
al desértico
litoral sacudido
por la espuma
del desencadenado mar de Chile:
para eso
el cobre nuestro
dormía
en el útero
de la piedra?
Nació para la muerte?

Oda al cobre, Pablo Neruda

El proyecto Pascua Lama está bien documentado, y Barrick Gold no logra revertir su imagen depredadora transfronteriza. En Chiu-Chiu, a la extracción de cobre a tajo abierto y los relaves y emisiones de arsénico de CODELCO-Chuquicamata, se suman diversos abusos históricos contra la sustentabilidad hidrogeología y los habitantes de la cuenca del río Loa en general, muchos de cuyos «refugiados» ambientales viven hoy en poblaciones de la periferia de Calama, formando grupos que están reaccionando fuertemente contra el proceso⁶. Del lado Argentino, la Mina La Alumbra es hostigada por los movimientos sociales, frustrados de que nadie se haga cargo de los repetidos episodios de contaminación de las cuencas de Antofagasta de la Sierra. Tras reducirse los envíos de gas boliviano una de las principales generadoras del sistema eléctrico integrado del Norte Grande (SING) se vio obligada a operar con diesel, y pérdidas diarias de US\$500 mil. Finalmente, fue una combinación minera en la que participa el Estado chileno la que decidió que el grupo de inversiones Southern Cross S. A. se quedara con la mitad de GasAtacama S. A. Sin embargo, y al amparo nacionalista del *establishment* cultural de la prensa escrita, el gobierno chileno ha rechazado ofertas «solidarias» de gas boliviano.

Cuando dejó de llegar gas boliviano al Norte Grande chileno desde Argentina, la norteamericana CMS, dueña de la mitad de la principal generadora del sistema, GasAtacama (GA)⁷, decidió hacer la pérdida de su inversión inicial por US\$800 millones y vender su parte en la empresa a Ashmore Energy International (AEI) en US\$80 millones. AEI pertenece a un fondo energé-

tico transnacional de origen angloamericano que, a lo que ofrecía comprar parte de GA, adquiriría de Shell el control de la empresa anglo-boliviana TRANSREDES, empresa transportadora de gas boliviano a Brasil, Argentina y Chile⁸.

En lugar de optar por este socio de peso e infraestructura internacional, y valiéndose del pacto de accionistas como dueña del otro 50% de GA, ENDESA ejerció su opción de compra y puso los US\$ 80 millones que, la angloboliviana había lanzado sobre la mesa. ENDESA revendió inmediatamente estas acciones al grupo financiero Southern Cross por US\$ 160 millones, y logró, de este modo, salvar casi la mitad de su malograda inversión inicial (el valor libro del aporte de ENDESA en GA es de US\$ 400 millones). Ese mismo 30 de Junio en que el directorio de ENDESA frenaba el ingreso de AEI y TRANSREDES a GA, en Asunción (Paraguay), Michelle desechaba la oferta 'solidaria' de gas formulada por Evo Morales. Con CODELCO como cliente gravitante y el Ministro de Energía como regulador de tarifas, el SING y CODELCO pudieron haberse abierto al ingreso de Ashmore, obtenido gas de inmediato y el principio de una solución a la crisis energética y ambiental desde Arica a Chiloé. Las apuestas del mercado financiero iban inicialmente a favor de la angloboliviana, hasta que las AFPs y empresarios nacionales vinculados a la energía y el transporte respaldara la decisión de los directores de ENDESA para operar a través de un consorcio financiero de tamaño mediano (Southern Cross, en que las AFP tienen inversiones). Finalmente, fue el Director Ejecutivo de BHPBILLITON (la mayor consumidora del SING) quien tomó la decisión de largo plazo en este oligoposonio energético (tiene importantes yacimientos carboníferos en el sur).

II.1 Identidad cultural, confrontación nacional (o cuando la culpa siempre la tiene el vecino)

En una entrevista realizada por El Mercurio de Santiago (Chile) a finales de agosto 2007, el ex canciller del gobierno militar, Hernán Errázuriz advirtió que la poca claridad de la actual política exterior chilena «*ha hecho que Bolivia no tenga conciencia de que una hipotética salida al mar no puede dividir al país, y que ésta no puede no tener el acuerdo de Perú*». Al hacer esta afirmación, el Sr. Errázuriz repitió los últimos errores que han venido sosteniendo el canciller chileno Alejandro Foxley y el entonces embajador de Chile en el Perú, Cristián Barros.

Primero, Errázuriz se equivocó al decir que a Bolivia le falta conciencia de que una salida al mar no puede dividirse territorialmente a Chile. Por el contrario, el gobierno boliviano ha declarado reiteradamente estar perfectamente consciente de esta inconveniencia. Por eso se han discutido, en forma estrictamente bilateral, soluciones con 'enclaves', Zonas Económicas Especiales (ZEE) y corredores de libre tránsito entre Bolivia y Pisagua y Patillos (Tarapacá) o Cobija y Mejillones (Antofagasta).

Pero los dichos de Errázuriz no solo inducen a confusión, sino que plantean límites inexistentes que vulneran gravemente la soberanía e integridad territorial que él propugna en otros ámbitos discursivos: es simplemente falso que se requiera de la venia peruana para darle una solución marítima a Bolivia en el territorio ubicado al sur de la quebrada de Camarones. El tratado de 1929 solo se aplica a Tacna y Arica, no a Tarapacá (y mucho menos a Antofagasta). Al reconocerle al Perú atribuciones territoriales que no tiene, el Sr. Errázuriz contradice su tradicional posición soberanista. ¿Por qué?

Es evidente que tanto la cancillería chilena como sectores nacionalistas de la clase política nacional excusan su falta de avance en las negociaciones bilaterales con Bolivia y Perú, acudiendo, primero, al viejo expediente de 'trilateralizar' la situación -aunque sea a costa de torcerle la nariz a la verdad- acusando a Perú de entorpecer una integración pacífica con Bolivia. La integración física regional es la única forma de mantener la competitividad y racionalidad económica maximizadora de que tanto se ufana Chile. Pero la «falta de piso» político y económico para tomar las decisiones estratégicas de integración y desmitificar la absurda «crisis» de la energía, tienen a la cancillería 'sacando la vuelta' mediante impactos mediáticos⁹.

Perú, por su parte, ya golpeando las puertas de La Haya, se ha negado a exportar gas a Chile desde Camisea, porque prefiere «desarrollar la industria internamente». Se sabe que, si así lo deseara Michelle Bachelet, Chile ya habría encontrado una solución marítima satisfactoria para Bolivia y estaríamos felices compartiendo el gas que tanto le hace falta a la ecología del país. Hay incluso quienes afirman que semejante tratado de integración energética perfilaría a Michelle y Evo conjuntamente, para el Premio Nobel de la Paz. Ante las alzas de tarifas eléctricas y la carestía general que angustia a la gran mayoría de los chilenos ¿Cómo explicar que el Estado chileno prefiera subsidiar las industrias transnacionales (mineras y eléctricas) que explotan su

territorio, en lugar de aceptar el gas boliviano ofrecido por Evo Morales?

La hipótesis que trabajo vincula directamente el racismo y el clasismo -su versión superpuesta posmodernamente más «light» pero igualmente feroz- en la misma desigualdad económica encastada que vivimos en Chile. CODELCO y el Estado chileno confiaron más en los tiburones de las combinaciones oligopólicas minero-energéticas, que en las palomas de la paz enviadas por nuestros vecinos. Por más prósperas que sean, nuestras elites apenas hacen de perro del hortelano.

II.2 La mala energía de CODELCO

Reputados economistas chilenos piden que CODELCO siga los pasos de EMPORCHI (Empresa Portuaria de Chile), y sea privatizada gradualmente para terminar de una vez con los «privilegios» de sus trabajadores. Pero hay otros «privilegios» y faltas de transparencia en el actuar de CODELCO, p. ej., cuando juega como un privado más en el patio de los G-4 (combinación minera con COLLAHUASI, BHPBILLITON y FREEPORT). Al contrario de estos economistas, la realidad reclama la necesidad de más Estado-Nación en CODELCO. Porque no corresponde que seamos nosotros, los 'copropietarios', que paguemos las pérdidas de GasAtacama S.A. (GA) por hacer funcionar el SING con diesel tras cesar el envío de gas boliviano-argentino, o pagar, como sociedad, el respectivo aumento de costos de CODELCO. Ciertamente, las «misteriosas» alzas de costo de CODELCO bajo escrutinio parlamentario se deben, en parte, a que el Estado chileno decidió co-subsidiar la postura que hizo el grupo financiero Southern Cross para adquirir 50% de GA (como ocurrió en definitiva).

a) Subsidiando tarifas o ¿Por qué deben los chilenos pagar el alza del costo de la energía en el SING, cuando el 90% de la demanda proviene de las mineras?

CODELCO tiene la posibilidad de comprar los gasoductos y termoeléctricas de GA a precio de liquidación. Nosotros, sus co-propietarios, tendríamos las riendas de la política energética en nuestras manos, sobre la base de una posición de fuerza infraestructural en el inestable sector de suministro eléctrico. En lugar de esto, el Estado está subsidiando a la empresa privada, y la ciudadanía, pagando las pérdidas totales del pésimo negocio en que CODELCO no supo ponerse los pantalones.

Retrocedamos un poco. Los primeros conductores de GasAtacama (ENDESA y la norteamericana CMS), empezaron a perder plata y valor vertiginosamente cuando dejó de llegar el gas trasandino: los contratos de suministro firmados entre GA, EMEL y las mineras regularon sus tarifas sobre la base del precio del gas, no en el diesel (combustible cancerígeno que inicialmente era considerado una mera alternativa de «emergencia» para hacer funcionar las 2 termoeléctricas de ciclo combinado). CMS prontamente desistió de pagar los 500.000 dólares diarios a pérdida que costaba generar. Ante la supuesta inminencia de la quiebra de GA, el Ministro de Energía, Marcelo Tokman, logró de CODELCO una contribución inmediata por cerca de US\$15 millones para diesel. Primer subsidio directo a la empresa.

CMS finalmente ofreció en licitación su paquete accionario, reteniendo la oferta que hizo ASHMORE ENERGY INTERNATIONAL (AEI) por US\$80 millones. AEI es la sucesora de ENRON y transportadora de gas en Perú, Argentina y Brasil (también socia del Estado de Bolivia en TRANSREDES) y parecía que el ingreso de la compañía era cosa segura. Pero no estaba todo decidido: una cláusula del pacto de accionistas de GA le daba a ENDESA la primera opción de compra y en su sesión de Directorio del 30 de Junio, éste decidió impedir la entrada de AEI. ENDESA optó por SOUTHERN CROSS, quien puso US\$ 80 millones más, haciéndole la «pasada» a ENDESA. Dejando ya de lado todo símil de licitación abierta, SOUTHERN CROSS y ENDESA acordaron con el G-4 las nuevas tarifas que van a regir por los próximos 6 años, comprometiendo a las mineras con al menos US\$ 100 millones anuales para seguir alimentando el suministro eléctrico con diesel. Aunque cuesta más caro generar electricidad con un combustible contaminante como el diesel, esto es mejor que perder los US\$4.000 millones que significaría un mero 10% de racionamiento eléctrico adicional. El 'blackout' es el escenario catástrofe: todos los días bordeamos el apagón, que tendría consecuencias económicas desastrosas. No hay que ser adivino para ver que el 2008 será un *anno horribili*.

b) CODELCO consumidor eléctrico

¿De dónde saca CODELCO para pagar las alzas de la luz? ¿Quién del gobierno o de CODELCO tomó la decisión de entrarle a este 'arreglo' eléctrico con las transnacionales mineras? ¿La ex ministra Poniachik? ¿Velasco? ¿Arellano? ¿A quiénes pidieron permiso?

¿Cuánto desembolsó y desembolsará CODELCO en subsidios directos a Southern Cross, ENDESA y otras multinacionales? ¿Ante quién debe la cuprífera estatal rendir cuenta en este tipo de decisiones estratégicas? ¿Ante el mercado? En ese cuadro, hemos hecho un pésimo negocio ¿Ante los votantes? Ni hablar: como nadie sabe, a nadie le importa.

Está dicho: CODELCO le compra electricidad a la distribuidora EMEL, quien le compra a la generadora GA, todo conforme a contratos con tarifas eléctricas 'revisadas' a la alza en favor de Southern Cross –que realizó una jugada financiera maestra. Esta empresa organizó y 'prestó' espaldas para aguantar la generación con diesel hasta la famosa llegada de GNL a Mejillones en 2011. El G-4 liderado por BHPBILLITON dio el beneplácito -y CODELCO pagará su parte de la factura, en vez de imponer los términos de intercambio estratégico que son necesarios en materia tan delicada, donde las mineras consumen 90% de la generación del SING y 40% de la del SIC.

El Estado también subsidia el sector eléctrico nortino de otra manera. El aporte estatal que decretó el gobierno para paliar el alza de las tarifas del ciudadano común es un subsidio directo a las empresas eléctricas -no al consumo indigente. Es así como, con un mecanismo de financiamiento mixto, el Estado refuerza su intervención en el mercado eléctrico, pero como perdedor absoluto. ¿A qué costo financiero para todos los chilenos? ¿No sería más barato y eficiente traer gas boliviano? ¿Y quién no quiere que llegue gas boliviano?

Se nota improvisación en el mal negocio que hizo la nación como copropietaria de CODELCO, cuando las otras mineras del oligopsonio nos impusieron políticas energéticas cortoplacistas y desfallecientes. Algo tendrá que decir el Estado chileno; a lo menos, respecto a su esfuerzo de contener los costos de CODELCO en materia de energía y medio ambiente. La injustamente cuestionada 'Ley Tokman' es parte de lo que se intenta hacer, pero ¿Cómo es posible que las transnacionales mineras decidan la política energética nacional, y que nadie esté dispuesto a asumir las responsabilidades sociales derivadas? Claro que sí: fue el mismísimo Diego Hernández, el ejecutivo mejor pagado en Chile (ex Presidente de Escondida-BHPBILLITON) quien decidió la política de desarrollo energético del país de aquí al 2012. Es la mayor consumidora del G-4. Thomas North es hoy hispano-australiano. El nuevo jefe es Brasileiro.

En contra de todos los supuestos libremercaderistas ligados a la racionalidad maximizadora de utilidades, no se avizora el tratado de integración energética que la situación con Bolivia pide a gritos, ni la llegada de gas boliviano en un plan de inversiones compartidas (hay un estudio pendiente en el PNUD). Además de contaminante, los combustibles fósiles elegidos por BHPBILLITON, COLLAHUASI, FREEPORT y CODELCO son 3 veces más caros que el gas, y el diablo sepa cuánto más en costo ambiental. No debe sorprender que BHPBILLITON intente comprar las reservas carboníferas de Isla Riesco, carboníferas con que alimentará «sus» termoeléctricas cautivas. La otra macana es que el municipio de Mejillones rechaza tajantemente la planta de GNL que CODELCO y SUEZ proyectan en ese puerto, el mejor del Pacífico sur. Así que el horizonte de solución energética con GNL se aleja, ya se habla de 2013 aunque posiblemente nunca se llegue. Hay incertidumbre, el mercado está nervioso: Un 'blackout' o apagón total representa miles de millones de dólares de pérdidas para las mineras. ¿Cómo compartir los riesgos, costos y beneficios sociales de un sistema eléctrico integrado? El alza de las tarifas eléctricas incide directamente en el alza del IPC, porque la energía es un insumo básico de todas las cadenas productivas, especialmente en fiestas patrias. Día a día aumenta el riesgo de un apagón.

c) Las riendas de la luz

En lugar de remedar a BHPBILLITON y participar como jugador minoritario en la cancha de los privados, CODELCO pudo -pero no quiso- asumir la posición de liderazgo competitivo que le corresponde en el G-4 como Empresa minera estratégica del Estado. En lugar de desembolsar US\$ 40 millones a pérdida por 180 días de cuenta de luz, pudo comprar GA por unos millones más (de los muchos que dice no poder gastar y están quietitos en el extranjero). En vez de pagar las sucias cuentas en subsidio de GA y ENDESA, CODELCO pudiera haber empezado a pulsar a los restantes miembros del G-4 como dueña de la generadora maestra del SING. La coyuntura fue aprovechable para organizar una verdadera política energética, y no seguir con parches al servicio de intereses cortoplacistas privados (como los de BHPBILLITON asociados al carbón y el combustible), o que procuran ocultar la verdadera dimensión del problema de costos que tiene CODELCO. Si a esto sumamos que, con un solo llamado a La Paz, Michelle lograría traer gas abundante,

limpio y barato, tendríamos un excelente negocio energético en manos de CODELCO y todos los chilenos, que le permitiría retomar las riendas de la luz, y reparar los gruesos errores del pasado (cuando se terminó dependiendo excesivamente de Argentina, con las consecuencias que sabemos). Cuando entrevisté a Choquehuanca dándole a conocer la transacción que LARRAÍN VIAL le proponía para adueñarse de GasAtacama, el Ministro de Exteriores boliviano nos alentó diciendo que: «El tiempo estaba para las confianzas, y se nos viene encima el tema del petróleo». Luego me informé por el Cónsul que la contesta era que el Estado Boliviano no quería ponerse en situación de ser acusada de chantajear a Chile mediante recursos «privados» para obtener el mar. Cuando le pregunté al Ministro Velasco por qué CODELCO no compró GASATACAMA, el Ministro Velasco aplicó el criterio financiero: «era mejor que lo hiciera un especialista en esos temas, como Sotuer Cross». O sea, ninguna visión estratégica; y menos, política energética: *laissez-faire* en tiempos de crisis, con recursos escasos que nuestros vecinos tienen en abundancia.

CODELCO influencia ENDESA gracias a la alianza estratégica que mantienen ENEL/ACCIONA y ENAP en GEOTÉRMICA del NORTE. Esa empresa mixta acaba de ingresar el proyecto de generación del Tatio al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (ENEL/ACCIONA es la nueva dueña de ENDESA). Como de costumbre, CODELCO busca asegurar su propio suministro sin importar el costo ambiental, tanto que no sería difícil acusar al Estado chileno de dumping ambiental y social. Algunos especulan respecto del Art. 27 de la Ley de Concesiones Geotérmicas, que entrega 'por el solo ministerio de la ley' el agua subterránea en propiedad a los concesionarios, en este caso ENEL/ACCIONA y ENAP. Se piensa que el proyecto no es viable ni económica ni ecológicamente, pero que éste seguirá adelante por el interés en el agua. De no llegar a resultar, el agua quedaría en propiedad de la Empresa. Por vía indirecta, CODELCO lograría, así, obtener agua sin necesidad de someter el suministro a un Estudio de Impacto Ambiental.

«Veremos» decía el ex cónsul de Bolivia en Chile, Don Roberto Finot, antes de que se le destituyera en forma indecorosa. Resumiendo: Veremos si el gobierno chileno pierde nuevamente la oportunidad de tomar las riendas de la luz que tanto necesitan de mano firme y serena, para responder a las necesidades básicas de las mayorías, mediante un proceso de integración energética y minera que ya es imposible seguir dejando para

las calendas griegas. Nuestra competitividad como país está en juego, y es precisamente en el sector minero, energético y ambiental donde lamentamos el mayor estancamiento continental en inversiones y exploraciones (salvo en Chile).

Epílogo: El rey, los monos y el hiperciclo de la Cumbre Americo-Ibericana

Para concluir, una metonimia temporal entre personajes, discursos y símbolos de las relaciones entre los aborígenes de la elite estatal americano-ibericana servirá para evocar el racismo estructural que permea el ambiente político. El método etnográfico incluyó una geopolítica del rol de los medios entre los gobernantes iberoamericanos. Al implicarme en la retórica internaciona-

lista de los gobernantes, anotando modos y costumbres exóticos como antes lo hicieran entre los indios, los curas doctrinarios y otros amigos de las curiosidades, aprecié que los medios promueven una fantasía de la proximidad globalizada entre personas distantes y física e ideológicamente. Escudriñamos esa cercanía virtual para poner en perspectiva analítica las relaciones mediáticas de poder, a partir de las relaciones y desempeños desarrollados por los Jefes y Gobernantes de Estado ante la prensa global en Chile. Aunque haya corrido un río de tinta al respecto, se le puede secar un brillo antropológico especial a los acontecimientos de la reciente XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno realizada en Santiago noviembre 2007.

Interpretadas conjuntamente, las prácticas de interlocución (*turn-taking*), el escenario de negociación, y la crítica abierta de Hugo Chávez al contexto neocolonial descrito más arriba, revela la simetría estructural entre la situación de la cultura y la política colonial y la actual, con la resiliencia social de una estructura jerárquica marcada por la atribución de superioridad moral al poder monárquico (blanco) sobre el democrático (negro) -lo que se desprende, precisamente, de la

efervescencia mediática pro monárquica y anti-Chávez, espécimen popular tratado por diversos medios como «macaco mayor» de la simiesca cofradía que lleva con ese otro macaco de los medios derechistas latinoamericanos, Evo Morales (basta ver el blog de El Mercurio, para darse cuenta de cómo los medios se implican en programas racistas).

Mientras se desarrollaba la Cumbre, yo participaba en el seminario organizado por la Academia de Historia Militar y la Universidad Andrés Bello sobre la guerra entre el Chile portaliano y la Confederación Perú-Boliviana del Mariscal Andrés de Santa Cruz (1836-1839). Sin saber de la metida de la real pata, mi exposición finalizó con un paralelo entre las duplas Bolívar (Gran Colombia)/Santa Cruz (Tawantinsuyo) y Chávez (Bolivariano)/Morales (Indianista), haciendo ver la equivalencia estructural entre épocas, donde los identitarismos y los hiperciclos económicos se tocan. Comparando a Andrés de Santa Cruz y Evo Morales, encontré las citas que siguen:



Figs. 1 y 2 Retratos Oficiales de los Presidentes de Bolivia Andrés de Santa Cruz Calahumana y Evo Morales Ayma (en <http://www.bolivia.gov.bo/>)

Toron, ton, ton
Que viene, que viene
El cholo jetón

«Hijo de india, educado en los principios de la civilización europea, había llegado a imaginar un sistema mixto de política y de organización social, al que se lisonjeaba de poder amoldar los heterogéneos elementos acumulados y mezclados desde la conquista en los pueblos peruanos.

Sabía que el sistema comunitario, y no el de la propiedad individual, había regido durante la dominación de los Incas, aun en el tiempo de su mayor auge y poderío... Sabía también que la España misma, consumada la conquista y para mejor asegurarla, quiso continuar el sistema comunario entre los indígenas... (Sotomayor 1874, 303-304).

«Tenía el aire de un simple indio de las cordilleras bolivianas, de las tribus que hablan el quechua y aimara. De una talla tan pequeña como Thiers, flaco, seco, de un color cobrizo, frente estrecha y cabellos negros gruesos. Sus ojos eran negros de ébano, brillantes, pero con una expresión de desconfianza; sus mejillas anchas y salientes, sus labios espesos, la cara parecía siempre afeitada...» (Domeyko, en Encina 1948, 149).

Encina cita finalmente a Sotomayor, quien habría dicho que: «a cada instante se veía en él [en Santa Cruz] al indio, al indio bárbaro, que estima en más que el oro los abalorios y la chaquirá» (Encina 1948, 149).

La hipótesis es que, cuando el Rey Juan Carlos conminó a Hugo Chávez al silencio con su «¿Por qué no te callas!», lo hizo impulsado por el resorte primitivo del racismo. Si por las paradojas del hiperciclo financiero del petróleo (del cual dispone Chávez en abundancia), le sumamos la reventa española de recursos naturales de América Latina (p. ej. ENDESA a ENEL-ACCIONA), es un representante no electo (otrora cachorro de Franco, hagamos memoria histórica) que hace de puente para el capital alemán, italiano, británico. Él, el único Rey, entre todos los Jefes de Estado presentes, no supo tragarse la lengua para decir lo que la mayoría de los asistentes pensaba en voz baja. Su salida de madre puede explicarse humanamente -tenía sueño, ganas de cagar, o Chávez ya simplemente daba la lata- no importa. Pero, eso sí, de ahora en adelante Chávez y los de su ralea trapearán con la imagen del Rey racista.

El ex soberano de Nueva España y Nueva Castilla, Nuevo León y Nueva Granada, de la Plata y el Perú y de su antiguo Reyno de Chile, tuvo poder de vida o muerte sobre los pueblos americanos, de sí y no en todo el continente, Venezuela incluida. En la cumbre, haciendo de rey y papá, al rey de los monos se le alzó una «oveja negra», hijo pródigo, ex súbdito americano y macaco mayor. El encontrón mediático genera gran escándalo entre los iberobienpensantes «políticamente correctos» de las elites españolas y latinoamericanas -incluyendo a la prensa chilena, completamente

cegada de odio a todo lo que huele a mapuche, negro, indio, plebeyo, «roto», vudú, Caribe, África, etc. Si Fidel Castro hubiera sido el parlanchín de turno en aquella cumbre como lo ha sido incontables veces en infinitas otras, nada dijera el rey. Si al Borbón «se le salió el indio», como decimos en Chile, es porque se creía con la autoridad de callar a Chávez como a un súbdito insolente.

Con el Rey de los monos señoreando simbólicamente al *homo sapiens iberoamericanus* en la Cumbre, se confirma justamente el ambiente enrarecido por el hiperciclo racista del petróleo a que hemos aludido, pero ya en perspectiva y escala transatlántica, y transcontinental. El Rey encarnó y actualizó perfectamente la alineación estructural y estructurante del ciclo minero-energético, en el híper ciclo discursivo o recurrente «fantasma» del encastamiento y la violencia racializada (o fanatizada bajo signos culturales y religiosos de distintos cuños)¹⁰. En Europa, el fenómeno es conocido y está siendo atendido con decisión y mayores o menores grados de éxito. En Chile, poco se hace para combatir el racismo. La apología racista por agrupaciones violentas hoy no constituye delito, aunque atente contra los compromisos del gobierno chileno ¡Qué cara, pretender liderar el sistema de derechos humanos! No digamos se está mejor en España, mueren centenares de ecuatorianos al año, sangrientas víctimas del racismo. El encastamiento de la sociedad es algo que el Banco Mundial viene anunciando «preventivamente» hace tiempo en clave estadística: la desigualdad económica en América Latina y el Caribe, de la mano con la cruel distribución del capital financiero global, está directamente relacionada con el racismo que recorre como una grieta sin fondo a todo el continente. Paradójicamente, esta grieta es también la viga maestra de los poderes fáctico-coloniales de los criollos y el control que los medios de comunicación de masas (en España y Latinoamérica, majestuosamente cuadrados con el rey) representan en cuanto a la protección de los recursos naturales «nacionales». Mal que mal, y con honrosas excepciones como Bolivia y Venezuela, los estados nacionales se consideran legítima, formal y culturalmente sucesores católicos de España y Portugal. Es innegable que Chile heredó su estatalidad de la Corona Española y su soberanía político-territorial. Ahora, como tantas veces, los indígenas y los pueblos en general reclaman más autonomía, menos restricciones estatales sobre recursos y decisiones que nunca han dejado de pertenecerles. Nada legítima ni legitimó al Estado para convertirse en dueño particular de las tie-

rras indígenas mediante recursos retóricos propios de la conquista colonial (ni siquiera la supuesta «conquista»).

Tras bambalinas, Chávez venía machacando majaderamente sobre cómo las multinacionales españolas masacran y revenden paños territoriales gigantescos, con sus recursos naturales, así como un revendedor lo hace con autos robados. Al inconsciente real debió entonces prendérsele la lamparita de noche, y puede también entenderse el ¡Por qué no te callas! como la exasperación final de un español que piensa «Este tío me toca los huevos con eso de la colonia, las empresas y Aznar».

En efecto, el actual patrón de desigualdad económica re-edita el sistema medieval y colonial de castas. Nuestra propuesta etnográfica apuntó a elucidar cómo estas desigualdades socio-económicas se naturalizan en discursos raciales endurecidos. La visibilización programada de 'identidades' como la indígena, permitan que esta sea discriminada, administrada y reforzada en una micro-historia de políticas clientelares, que a su vez consolidan las prácticas y discursos estructurantes de corte racista (Barros 2004, 2006 y 2007). En este ambiente enrarecido donde la movilidad social y la «democracia propietaria» ficticia evocada por la cultura del consumo, son un señuelo mediático que alimenta el interés de las masas por seguir en la supuesta «carrera» por la ascensión social. Esta carrera propietaria es inicua y tramposa, porque los dados con que se ha jugado la «apropiación» de los recursos naturales –nacionales, públicos o comunes– han estado «cargados» a favor del capital financiero-minero-energético transnacional. Pensamos que una antropología geopolítica transfronteriza de los pueblos, en tanto recoge el potencial emancipador de este último sustantivo colectivo y en plural, debe abarcar todas las formas en que la reflexión y conversación humana influye en la justicia de diversos procesos de inclusión, exclusión y cercenamiento de los pueblos. Hemos querido interpelar y desmitificar la cromatografía social de las clases y razas en que se encastan las prácticas discriminatorias de la elite financiera global, para revelar el proceso geopolítico de control sobre los recursos naturales. Parece que siempre debe haber un «indio» de turno, chivo expiatorio y *tête de turc*. La crisis energética y el discurso de violencia antimapucho no ocurren juntos por nada.

El quehacer minero transfronterizo desarrolla una política energética basada en la destrucción de cuencas y refugios ecológicos donde subsisten comunidades in-

dígenas, orientado por una cultura de la muerte que lucra y se alimenta con combustibles tóxicos como el *petcoke* y el carbón, el diesel o el uranio. ¿Sabrá esta industria extractiva revalorizar comunidades y vidas humanas con menos apetito colonial? ¿Sabrá la elite chileno-argentina quitarse la venda autocomplaciente del racismo clasista híper consumista, para hacerse cargo de sus responsabilidades democráticas y ecológicas? Los países del cono Sur: ¿Re-encontrarán sus afinidades e interdependencias naturales y culturales?

Notas

¹ Investigación de contexto realizada en el marco del Proyecto **FONDECYT N°11060534** «Discriminación, identidad y desigualdad en períodos de crisis: etnohistoria jurídico-política de San Pedro de Atacama y Chiu-Chiu (s. 19-21)».

² <http://www.youtube.com/watch?v=9AM9UIhJPD4>, <http://www.youtube.com/watch?v=LxEzHVQ1Q1E&feature=related>

³ HidroAysén tiene la finalidad de represar el río Baker en dos tramos y el río Pascua en tres tramos para generar 2.750 megavatios, inundar 5.900 has de bosque nativo y transmitir y vender esa energía para «descongestionar» el norte del país.

⁴ CODELCO consume un 15% de la torta energética y en los próximos 9 años tiene proyectado duplicar su demanda.

⁵ En octubre pasado las comunidades José Neculfilo y Vicente Pitrillán, del sector de Karvrvgi, expulsaron de sus territorios a SN Power, que había comenzado desplegar sus maquinarias para hacer estudios de factibilidad. El 7 de enero 2008, una persona que no ha sido identificada le disparó al automóvil del gerente de esa generadora hidroeléctrica, en el exclusivo barrio alto de Santiago. Los montajes, la desinformación y la parcialidad de la prensa escrita, impiden esclarecer el clima creciente de violencia.

⁶ El caso de la Comunidad de Ojos de San Pedro. Es un ejemplo actual de etnogénesis ligada a la privación de recursos naturales.

⁷ Empresa integrada de transporte de gas (gasoducto) y generación eléctrica (termoeléctricas de ciclo combinado) que alimenta el Sistema Integrado del Norte Grande (SING - de Arica a Taltal).

⁸ Conocida en el ambiente financiero transnacional como la 'sucesora de ENRON', hace meses que AEI está en la compra de EMEL, la mayor empresa distribuidora de electricidad del SING. También es socia de GASCO en un proyecto para desarrollar vehículos a Gas en Santiago.

⁹ Por ej., revelando extemporáneamente supuestas negociaciones secretas sostenidas entre Bolivia y Chile el año 1997, sobre Pisagua. Según la versión chilena, fracasaron por culpa boliviana. Las declaraciones denegatorias efectuadas de inmediato por el ex-Canciller de Bolivia, Armando Loaiza, se prestaron para interpretaciones contradictorias. Según la prensa boliviana, Loaiza desmintió las negociaciones. La versión chilena sostiene que las confirmó, pero que no quiso hacerse cargo de la falta de confiabilidad boliviana. Nuevamente, en vez de aprovechar la posibilidad de amistarse con su barrio, el gobierno chileno no pasó de echarle la culpa a los vecinos por sus propios fracasos.

¹⁰ Entre los siglos XV y XVI, en España, el «encastamiento» fue la adscripción oficial a una u otra casta o grupo social definido cultural y/o racialmente, como «bueno» y «malo», «superior» o «inferior», «puro» e «impuros», «limpios» o «lindos» y «sucios». Esto conllevaba ventajas o discriminaciones en ciertas instituciones. El encastamiento se mantuvo hasta fines del s. XV y continuó tras la muerte de Isabel la Católica, pero cada vez más excluidos de la burocracia en función de su «impureza de sangre» los conversos o judaizantes pusieron fin a su encastamiento en lo que les fue «la muerte social» como grupo diferenciado, tanto en relación con la Inquisición como con la reforma de los estatutos de limpieza. Tras la Guerra de las Comunidades, en que los conversos participaron decisivamente a favor de los rebeldes, y tras el paréntesis aperturista de la tercera década del siglo y el erasmismo crítico, el proceso de encastamiento de nuevo se acelera y llena toda la segunda mitad del reinado de Carlos V, coincidiendo, paralelamente, con la aristocratización que, todavía de manera tenue, impregnaba el comportamiento social del momento y la agudización del problema protestante. En Latinoamérica, el castismo adquirió proporciones barrocas, con las castas dominando el imaginario colectivo durante buena parte de los 300 años colonia.

Referencias

- BARROS, Alonso (2004): Crónica de una etnia anunciada: nuevas perspectivas de investigación a diez años de vigencia de la ley indígena en San Pedro de Atacama, en: Estudios Atacameños 27: 139-168. Antofagasta: U. Católica del Norte. www.scielo.cl/pdf/eatacam/n27/art07.pdf
- BARROS, Alonso (2005): Monopolios sobre la infraestructura del transporte en la región del salitre y de la sal: Patillos 1870-1903 en Si Somos Americanos, en: Revista de Estudios Transfronterizos Volumen VII, N° 2. UNAP
- BARROS, Alonso (2006): Reseña histórico-jurídica de la territorialidad atacameña: de leyes y titulaciones in-

terculturales (s. XVI - s.XXI), en: Cuadernos Interculturales 4, 6: 9-35. Universidad de Valparaíso

BARROS, Alonso (2007): 'El consentimiento previo, libre e informado como requisito para la exploración de aguas subterráneas en humedales indígenas: una etnografía jurídica de la discriminación de grupos sociales definidos por adscripción étnica y sus efectos ambientales en Chile', en: Castro, Milka y Fernández, Lucas (comp.) (2006): Gestión Sostenible de Humedales. CYTED-U. de Chile-CASALAZ, LOM, pp.259-272.

SCANDIZZO, Hernán, y Marcelo MAGGIO (2007) 'Argentina-Chile: La renovada fiebre por los diques y las minas' en <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/36837>